



Ceremonias



vela al viento  
ediciones patagónicas



**Francisco Alberto Chiroleu**  
(Rosario, 1950)

Es fotógrafo, webmaster, creativo publicitario.  
Publicó: *El Reloj de Humo*, Ediciones EVC, 1974; *Memoria de la estación de la lluvia*, Ediciones EVC, 1976; y *Blues del Desarmadero*, Lexia Ediciones, 2011.  
Participó en ediciones colectivas nacionales y extranjeras.  
Colabora asiduamente con sitios web culturales.  
Desde 2001 es el editor responsable del portal de poesía [www.lexia.com.ar](http://www.lexia.com.ar)



# Ceremonias



Francisco Alberto Chiroleu

# Ceremonias



vela al viento  
ediciones patagónicas

Chiroleu, Francisco Alberto

Ceremonias / Francisco Alberto Chiroleu. - 1ª ed. - Comodoro Rivadavia : Vela al Viento Ediciones Patagónicas, 2016.

52 p. ; 21x15 cm. (Libros Fractales ; 8)

ISBN 978-987-1638-73-4

1. Poesía Argentina Contemporánea. I. Título  
CDD A861

Fecha de catalogación: 30/10/2015

Título

*Ceremonias*

Autor

*Francisco Alberto Chiroleu*

Contacto con el autor

*lexiadepoesia@gmail.com*

Primera Edición

*Vela al Viento Ediciones Patagónicas - 2016*

Foto de tapa

*Francisco Alberto Chiroleu*

Diseño Interior y Tapa

*Rubén Eduardo Gómez  
rubedugomez@gmail.com*

Colección

*Libros Fractales/8*

Impresión y Servicio Editorial

*Vela al viento - Ediciones Patagónicas  
velaalviento.ediciones@gmail.com  
T. E. 054-0297-154-141145*

Tirada

*300 ejemplares*

*Queda hecho el depósito que establece la ley 11723*

*Impreso en la Argentina*

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro ni de sus imágenes, ni su incorporación a ningún sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste mecánico, electrónico, por fotocopia, grabación u otros métodos sin el permiso previo y por escrito de la titular del copyright.

*El lenguaje es como una piel:  
yo froto mi lenguaje contra el otro.*

**Roland Barthes**

*¿Qué es mañana  
que no puede venir  
hoy?*

**LeRoi Jones**

*Me regalo  
la idea  
de que algunas tristezas  
devienen  
en poemas.*

**Tito Gigli**





## El notario

Salta los charcos  
bajo la lluvia de febrero.  
Lleva la historia de su vida  
bajo el brazo izquierdo.  
Febril manuscrito  
de noches sin sueño.  
Hojas numeradas  
cientos de papeles.  
Pesados testigos  
de una inexistente  
vida exterior.

No sabe por qué  
la lluvia no lo moja,  
ni humedece  
su doloroso tesoro.  
Pasa entre las gotas  
sin involucrarse con ellas.  
Como su corazón  
que de tanto equivocarse  
despertó una mañana  
en otro pecho.



## Diario de Alejandra

El silencio  
puede ser  
traición.  
Pero  
nadie acudió  
a tu grito  
esa noche en ese mundo.  
Pez desesperado  
saltando  
entre la sal.  
¿Cuántas veces te mataste  
antes de morir?  
Absurdo teorema  
que nadie entendió  
en lejano  
cielo de rayuela.



## Plaza a mediodía

Si veo su recuerdo,  
llueve interminablemente  
sobre mi cara.  
Si la escucho  
se me rebela el cuerpo  
y se vuelve niño.  
Es como oler panaderías de madrugada  
con el corazón lleno de hambre.



## Cajita de música

A Mamá

La esfera de vidrio  
cobija un paisaje invernal.  
Inmutables en la tormenta  
la casa y el pino  
permanecen siempre  
intactos.

Cruje la cuerda que mueve el carrillón.  
Sus tonos metálicos  
resuenan en mi cabeza de niño.  
Esa canción forma parte de mi sangre.

Nadie espera en esa casa  
fría  
silenciosa.  
La cocina apagada  
sentencia un adiós.





## Deseos

El deseo forma parte  
inseparable  
de tu nombre.  
Me acerca  
me atrae  
me destroza  
contra espejos futuros.  
Piel / arrugas / olores / sabores  
suspiros en la noche  
agua encantada  
sed de cielo  
de las primeras luces del alba.  
Tu risa / pechos / dientes.  
Hambre de lo que encarnas  
odio por lo que no.  
El último secreto  
debajo de la máscara.  
Ese que callan  
las cuatro paredes.



## Mare Nostrum

Esa mañana  
la amó  
entre la llovizna,  
recitando  
un antiguo salmo marino.  
La habitación como un  
esqueleto sumergido  
se llenó poco a poco  
de misteriosos brillos.

Se fue como había venido.  
Su destino marcado  
en el azar de una carta.  
El pesquero se astilló  
en la tormenta.  
A la playa volvieron  
burbujas herrumbradas,  
vacíos envases de tabaco.

Ella murmura  
en el muelle.  
Otra vez  
las gaviotas  
están regresando  
demasiado tarde.



## Adiós, señora Robinson

En el oscuro templo del cine  
asistimos asombrados  
al nacimiento de un sueño.  
Todos hubiéramos querido  
graduarnos  
con alguien como usted.

Nuestra vida pasó  
como un hecho insignificante.  
La realidad fue más dramática  
que la atractiva pantalla del imperio.

Una tarde de junio  
se nos fue, señora.  
Evocamos  
secretas fantasías  
algún húmedo recuerdo.  
Pero esa noche las mujeres  
del barrio durmieron  
mucho más tranquilas.



## Ceremonia secreta

En el viejo café  
hormigas alborotadas  
alimentadas con trozos de piel  
silbando aires de Mingus.  
Diarios mostrando peces  
impregnados de venenos industriales.

Nadie recordaba  
el barco perdido del almirante Cook.

Tu índice recorría  
el borde de mis labios.  
El deseo nos llevaba  
a una zona defoliada.

Tu piel  
interminable  
leyenda.  
La brevedad de una rosa negra  
sumergida  
en oxígeno líquido.





## La camisa

La camisa mojada  
colgada  
del barral de la ducha  
deviene en una sombra  
amenazante  
que se desliza  
sobre los azulejos.  
Como esa paloma que vi  
en una vieja foto,  
volando  
sobre una niña que sonreía  
en la plaza de mi barrio.

Nada queda de ellas.

La sombra de la camisa  
mojada  
no asusta a nadie  
en un rato  
posiblemente  
esté tan quieta como  
esa paloma  
detenida sobre una niña  
que alguna vez fue feliz  
en la plaza de mi barrio.



## El delator

Subsiste  
en las sombras  
de la sombra.  
Los que alguna vez nombró  
ya son cenizas  
pero viven en su casa  
y duermen en su cama.  
Cuando destapa una botella  
cree que los espanta  
pero no.  
Son tenaces  
y persistentes.  
Si rueda por el piso  
se sientan callados  
esperando que despierte.



## La cena

De pie en la cocina  
mastica su ración de nada.  
Si fuera un cartón sería lo mismo.  
Mira fijamente  
un ángulo de la alacena.  
Brotan hormigas carpinteras  
que devoran el mueble en instantes.  
Caen platos, tazas y frascos.  
Todo se desarma  
y flota en el aire  
como una bolsa llevada por el viento.

Quisiera que hubiera pasado eso  
pero no pasó.

Lava automáticamente el plato  
raspa su superficie  
desprendiendo viejos rastros.  
Fragmentos  
de instantáneas  
de un mundo feliz.  
Sonrisas compartidas  
que el tiempo  
consumió.



## Non plus ultra

El viento helado  
trae día tras día  
rumores de muerte.  
Como un mundo  
que se desborda a sí mismo  
el santuario espera.  
Amarrado a las piedras  
el hijo de Dios se sacude  
angustiosamente.  
Los alambres que sujetan su cruz  
rechinan crípticos mensajes.  
La naturaleza  
golpea las losas.  
La ronda de las estaciones  
va dejando huellas terrestres.  
Sin fotos ni señales  
quedan nombres y fechas.  
Inmutables referencias  
de la altura alcanzada.  
El recinto transmite  
desaliento y tristeza.  
Tanta juventud  
olvidada  
debajo de esas rocas.

Allí cerca esta la cima.  
Llegar significa  
que otra cima / más alta  
esta esperando.

*Cementerio de los Andinistas  
Mendoza- Argentina- Planeta Tierra*





## Hablemos claro

No importa cuantos fueron  
ni qué cantidad de horas  
empeñaron sobre tu cuerpo.  
Las únicas marcas que quedaron  
sobre la piel  
son aquellas que deja  
el tiempo.



## Plaza 25 de Mayo. 11:00 PM

Los amantes  
pobres  
se sientan  
en la plaza.  
Se olvidan pronto  
del frío  
las bocinas  
el viejo Correo  
la dorada Catedral.  
Aislados en su mundo  
los amantes pobres  
encienden la noche  
con sus besos.  
Por un instante creen  
que están viviendo  
un mundo perfecto.



## Apuntes para la foto de una fábrica cerrada

Óxido, tierra y abandono.  
La marca en el polvo  
como en la luna / la señal del que estuvo antes  
y ya no.  
Piedras dispersas / el fuego del silencio.  
Engranajes mudos / resortes oxidados.  
Rayos de sol invaden las ventanas rotas.  
Las ratas dejan huellas parecidas  
a las de gaviotas en playas lejanas.

Una fábrica cerrada  
enloquecida por ecos sin dueño.  
Una fábrica quebrada a la que robaron todo.  
El reloj tarjetero dejó su mancha  
en la pared de la portería.  
Entre el yuyal y botellas hechas añicos  
diariamente a las 5 AM  
forman fila las sombras  
pidiendo trabajo.  
Santiguándose los cartoneros  
salen rápido de esa zona de trance  
antes de que sea demasiado tarde.



## Buitres

Kevin Carter enfocó con cuidado / el buitre no podía haber sido más oportuno. / Era un bicho enorme / precioso / bien alimentado / como un buitre africano.

Gotas de sudor corrían por la frente de Kevin / el calor distorsionaba la imagen / todo era un espejismo / ese olor a tierra sucia. / Sudán 1993/ el teleobjetivo aplasta la imagen / todo parece cercano / hasta el buitre parece cerca del niño Kong Nyong / el niño famoso que todos dieron por muerto / pero el chivo de la boda fue Kevin / le hicieron pagar caro su premio / hasta mataron a su amigo en Johannesburgo. Kevin espero un instante que el buitre abriera sus alas / era mejor para el encuadre / no había riesgos para el niño ocupado en vaciar sus raquíticos intestinos / años después cuando el monóxido de carbono invadía sus pulmones tal vez Kevin recordó ese instante.

El buitre estaba bien alimentado / podía esperar / el niño había estirado al máximo esa espera / y Kevin ya no podía esperar mas / disparó su cámara varias veces y se fue en el avión que traía “ayuda humanitaria” / después de todo, él solo era un fotógrafo.

Después todo es historia / esa foto ganó un premio / y Kevin se ganó el odio del mundo / hambre y desnutrición siguieron siendo los amos de la vida y la muerte en la tierra de los diamantes y el coltán.

No hubo un buitre para el triste final de Kevin / ni testigos privilegiados / ni siquiera un poco de piedad.

Kevin no conoció al corresponsal de guerra argentino Ignacio Ezcurra, asesinado en Vietnam por la CIA / por comprometerse demasiado.

Kevin no conoció a Ezcurra, tal vez lo esté buscando. / Sería bueno que en el momento en que se encuentren / haya mucho, pero mucho whisky.





## Helena de Troya

Ella sabe que provoca  
tragedias.  
Hay hombres que mueren  
con su nombre en la boca.  
Crece  
en noches interminables  
bajo la Cruz del Sur.  
Se adivina acechada  
en cuchetas de lentos mercantes.  
Imagina que su imagen  
vale cualquier delirio.  
No cree en los hombres  
que la piensan  
ni imagina sus rostros  
ni sus voces.  
Sus palabras se vaciaron  
con el tiempo.  
Ninguna de ellas vale  
absolutamente nada.



## Polosecki

La diésel ligera avanza  
en la estación de Santos Lugares.  
En la noche del hombre  
que había visto demasiadas cosas  
al que ya no le cabía ni su nombre.  
Su pesadilla era recordar una y otra vez  
los ojos de la gente que había entrevistado  
los ignorados / marginados / usados  
los des-hechos del sistema.  
Ellos tuvieron su instante de gloria  
mientras él grababa en su mente esas historias.  
Las manchas de sangre en las ruedas motrices  
de la diésel ligera se van secando lentamente  
como se desvanece una ilusión de vida  
del otro lado del espejo.  
Como un molesto testigo  
el periodista rubricó su mejor reportaje.  
Sus verdaderos compañeros de ruta  
también murieron ese 3 de diciembre.



## La chica del teléfono

Qué piensa  
cuando piensa,  
si es que piensa  
la chica del teléfono

Una plaza al sol  
hamacas en la tarde.  
Juegos prohibidos  
a la hora de la siesta.

Qué sueña  
cuando sueña,  
si es que sueña  
la chica del teléfono.

Una llamada perdida.  
Esa voz que nunca dijo  
lo que ella quería oír.

Qué llora  
cuando llora,  
si es que llora  
la chica del teléfono.

Un futuro incierto  
que solo depende  
de sus capacidades  
amatorias.  
Algo que seguro  
no le enseñaron en la escuela.



## Preguntas a Gustavo

"el vacío es un lugar normal" GC

¿Habrá algo de música  
en lo que queda de tu cerebro  
o será solo un sueño blanco?  
Un calidoscopio que gira y gira  
mostrando siempre  
el mismo rostro.  
Una siniestra calesita  
donde ninguna mano  
puede alcanzar la sortija.





## El descuido

Lo arrojé a un profundo aljibe.  
Lo cubrí de escombros  
cacharros oxidados  
trizados vidrios.  
Para olvidarla viví en el lado oscuro  
de la calle.  
Restos de su nombre fueron mi único alimento.  
Me convertí en el amante preferido de la muerte  
por no verla.  
Mi pecho estaba vacío y fui casi feliz.  
Una tarde ella pasó por el pozo olvidado.  
Los esfuerzos de esa víscera por salir me han desquiciado.  
No sé qué hacer, qué decirle.  
Creció rebelde, guardando ese amor  
que yo no supe cuidar.  
Si fuera un elefante volvería a cobijarlo,  
pero no,  
soy tan solo un  
pequeño hombre  
con un corazón  
demasiado grande.

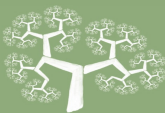


# Índice

El notario	9
Diario de Alejandra	11
Plaza a mediodía	13
Cajita de música	15
Deseos	17
Mare Nostrum	19
Adiós, señora Robinson	21
Ceremonia secreta	23
La camisa	25
El delator	27
La cena	29
Non plus ultra	31
Hablemos claro	33
Plaza 25 de Mayo. 11:00 PM	35
Apuntes para la foto de una fábrica cerrada	37
Buitres	39
Helena de Troya	41
Polosecki	43
La chica del teléfono	45
Preguntas a Gustavo	47
El descuido	49
Índice	51

*Desde aquí  
donde también  
el aire está tiznado  
te digo  
salud hermano  
siempre será tiempo  
de reivindicar el sol.*

*Tito Gigli*



proyecto libros fractales/08  
cooperativo y solidario

ISBN 978-987-1638-73-4



9 789871 638734